

Para que el mundo crea

*“Que todos sean uno: como tú, Padre, están en mí y yo en ti,
que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste” (Jn 17,21)*

P. Ricardo E. Facci

En una oportunidad, compartía en la casa de una familia, dialogando con sus miembros me preguntaron: cuál es la clave del accionar de Hogares Nuevos. Les contesté que era la conjunción de las dos palabras que estamos profundizando en los últimos tiempos: comunidad y misión.

Les expresé que de algún modo era representar las realidades del ser y del hacer. Como no terminaban de captar la respuesta recurrí al Evangelio de San Juan y les compartí el versículo que ilumina esta reflexión: “Que todos sean uno: como tú, Padre, están en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste”.

Esta palabra, es parte de la oración de Jesús, poco tiempo antes de su pasión, en la que une la comunión y la misión. Cristo asocia el ser de la unidad en el amor recíproco y la fe del pueblo. El mundo va a creer cuando vean a los cristianos unidos en el amor.

Cuando iniciamos la Obra Hogares Nuevos, teníamos un marco referencial: la comunidad. Esto es muy fuerte en toda la vida de la Obra. Desde cada comunidad se gesta el contagiar a los demás. Más sólida es una comunidad más oportunidad de ser misioneros. Cuando hay una intensa vida de comunión, surge el deseo y el compromiso de llegar a los demás, de compartirles la Buena Nueva sobre el matrimonio y la familia. Al mismo tiempo, cuando la gente ve una intensa vida comunitaria, donde sus miembros se aman, pedirán participar, pertenecer a ella.

La comunidad es una realidad humana, porque humanos son sus miembros, por lo tanto, en una evaluación sincera y profunda de la misma, se descubren elementos negativos y positivos. Pero, cuando se vive plenamente el amor, lo positivo y lo negativo se trasciende, generándose una hermosa realidad. Cuando dos se aman, como el caso de los matrimonios, se conoce lo negativo de cada uno, pero no es un peso, no molesta, el amor lo trasciende. Así ocurre en la vida comunitaria.

La misión debe surgir de una intensa vida comunitaria. Una vida de comunión surge, fundamentalmente, entre pequeñas comunidades. Para esto, es fundamental recobrar uno de los grandes logros del principio de la Obra, y de unos cuantos lugares de la actualidad: generar pequeñas comunidades, que se encuentren en las casas de familias, Iglesias domésticas. Especialmente, en el encuentro de las reuniones bastón. Familias acogedoras de otras familias, que muestran en el ámbito parroquial, la vida intensa de la Iglesia, que testimonia a Cristo en el mundo.

Sumado a esto, las reuniones comunidad, la presencia de la familia en las Eucaristías, el compromiso apostólico de aquellos que van creciendo y descubren la misión. Presencias, que invitan silenciosamente a seguir a Cristo en un verdadero espíritu de Iglesia. Presencias que lanzan al mundo el penetrante aroma que destila el amor.

Comunidad y misión son un binomio indisoluble. La comunidad implica comunión. Es un riesgo que las comunidades grandes pierdan el sabor de la comunión, y queden expresados como meros grupos que se reúnen para un fin determinado, y que con el correr del tiempo, pierda sentido pertenecer a ellos.

La comunión, la amistad, la fraternidad, constituyen el primer testimonio y el primer anuncio que se lleva a cuantos tienen la oportunidad de contemplar a las comunidades de la Obra, y que hoy, por la Providencia Paterna de Dios, son muchos.

Qué reconfortante es escuchar cuando alguien refiriéndose a una comunidad dice: ¡miren cómo se aman!

Nuestra misión debe partir de este fundamento. Es la estrategia del anuncio en el recorrido de la evangelización, podríamos decir, es un método válido y oportuno.

Así fue la evangelización de la primera comunidad. La comunión deviene de modo incesante en evangelización, en misión. El anuncio del Evangelio de la familia, se traduce de este modo, en una comunicación de vida contagiosa, porque invita a penetrar y pertenecer en primera persona al círculo del amor de Dios, que es trinitario.

Somos conscientes de que estas maravillas las transportamos en frágiles vasijas de barro, además, nadie puede negar nuestro ser pecador, condiciones que fuerzan a que la conversión sea más profunda.

Cuando la comunión se realiza con Cristo en medio, la fragilidad de los miembros de la comunidad y de las relaciones entre ellos, no pueden obstaculizar el poder de Dios, ni detener la fuerza transformante de Cristo Vivo actuando y operando en la comunión fraterna.

Nuestro empeño, debe ser renovarnos cada día, descubriendo la comunidad como un lugar de la presencia de Dios, lugar donde habita Cristo Vivo con nosotros los hombres, generando una vida nueva, que contagia, invita, convoca, renovando el camino de la vida eclesial. Ser en la comunidad, para hacer en la misión.

Oración

Señor Jesús,
te reconocemos como Cristo Vivo en medio de nuestra comunidad,
queremos testimoniar con nuestras vidas,
tu presencia entre nosotros,
para así, la misión que vivimos y emprendemos,
se transforme en generadora de frutos,
para la cosecha de tu Reino.

Te pedimos, nos acompañes en la ardua tarea evangelizadora,
para que muchas familias vuelvan a encontrarte,
entusiasmadas por nuestro testimonio de vida comunitaria. Amén.

Trabajo Alianza

- 1.- La vivencia de nuestra integración comunitaria, ¿aporta al testimonio de comunión, fundamento de la misión?
- 2.- ¿Qué aspectos deberíamos desarrollar en nuestra familia para descubrir la importancia de la vida comunitaria en el ser del cristiano?

Trabajo Bastón

- 1.- Dialogar sobre los diversos aspectos que aborda el tema, para lograr una síntesis profunda del meollo de la exposición.
- 2.- Evaluar si de la propia vida comunitaria puede decirse, "miren cómo se aman".
- 3.- Elaborar una propuesta clara para que la comunión entre los miembros de la comunidad sea fundamento de la tarea evangelizadora y misionera.

El día 20 de diciembre de 2008, en la Iglesia Catedral de Venado Tuerto, el Padre Ricardo E. Facci, Presidente de Hogares Nuevos - Obra de Cristo, convocó a Conferencia General Ordinaria para los días 9 - 12 de Julio de 2009, para la renovación del Consejo General y otros temas.